

## Condena

El día clave ha llegado  
de aquí parto al olvido  
temo, pienso, he amado.  
Quizás la muerte defraude  
como lo ha hecho la vida.  
Entre cuatro paredes  
mi existencia perdida.

Condenado a muerte he vivido  
contando los días  
contando los meses.  
La ejecución se aproxima  
ya no me defiendo  
no grito ni ruego.  
Partiré orgulloso  
aunque las manos me tiemblen.

Un cura pequeño  
bendice mi frente.  
La hipocresía persiste.  
Me acusa la gente.

Estrecho laberinto  
de interminables tinieblas  
me espera el verdugo  
los labios me tiemblan.

Se escuchan latidos  
como los de una canción  
en las lejanías  
de mi corazón.  
Constante el martirio  
terrible el pavor  
como una queja lenta  
se escucha mi voz.

—Edie Sabetay-Wilcox  
University of Colorado-Boulder